

COMUNICADO DE PRENSA

El PGN 2027 sería el de mayor peso frente al PIB desde la pandemia, impulsado por la deuda mientras cae la inversión

- El nuevo presupuesto cambia su estrategia de financiación y aumenta en más de \$100 billones los recursos de capital frente al proyecto anterior.
- Sin medidas adicionales, el escenario fiscal llevaría el déficit a 9,4% del PIB y la deuda neta a 66,2% en 2027.
- El PGN 2027 aumenta en 6,7% el costo de la nómina frente al proyecto anterior y suma 8.926 cargos adicionales.

Bogotá, 16 de septiembre de 2026. El cambio de Gobierno comenzó con la presentación de una de las leyes más importantes para el funcionamiento del Estado, el Presupuesto General de la Nación que regirá en 2027. Esta vez, además, el trámite tuvo una particularidad. El proyecto que había presentado la administración de Gustavo Petro fue devuelto y el nuevo Gobierno presentó una propuesta construida bajo supuestos macroeconómicos, fiscales y prioridades diferentes. El monto del nuevo proyecto, por \$635 billones, ya fue aprobado por el Congreso.

Desde el Observatorio Fiscal de la Pontificia Universidad Javeriana analizamos la composición del nuevo presupuesto, su forma de financiación y sus implicaciones sobre el déficit y la deuda. Los resultados muestran que el aumento del PGN no representa una expansión generalizada del gasto público ni un mayor espacio para nuevas políticas.

Frente al PGN 2026 vigente, el proyecto para 2027 aumenta \$41,3 billones en términos reales. En términos de gasto, el funcionamiento permanece prácticamente estable, mientras el servicio de la deuda registra el principal crecimiento y la inversión disminuye. El gasto destinado a deuda aumenta \$48,2 billones, un incremento superior incluso al crecimiento total del presupuesto, mientras la inversión cae \$8,6 billones en términos reales.

La composición del presupuesto muestra con mayor claridad este cambio. El PGN 2027 representaría cerca de 29,9% del PIB, el mayor nivel de la serie reciente. Un valor comparable con 2020, año de pandemia que trajo consigo la mayor

contracción de la economía, lo que elevó artificialmente el peso del presupuesto frente al PIB.

El servicio de la deuda pasaría de representar 5% del PIB en 2026 a 7,3% en 2027, mientras el funcionamiento aumentaría de 18,2% a 18,5%. La inversión, por el contrario, disminuiría de 4,4% a 4,1% del PIB. Su participación dentro del presupuesto caería de 16,1% a 13,7%, el nivel más bajo de la serie analizada.

Esto significa que un presupuesto más grande no necesariamente implica mayor capacidad del Estado para financiar inversión. En 2027, una proporción creciente de los recursos estaría destinada a cubrir compromisos previamente adquiridos y obligaciones que reducen el margen disponible para otras prioridades.

Una parte importante de este Presupuesto es la forma cómo se financian los ingresos. Frente al proyecto de PGN 2027 presentado por la administración anterior, los ingresos tributarios proyectados disminuyen \$10,7 billones. En contraste, los recursos de capital aumentan \$100,2 billones, al pasar de \$181,2 billones a \$281,4 billones. Dentro de este rubro, los recursos de crédito interno aumentan \$58,9 billones, los de crédito externo \$54,1 billones y el resto de recursos de capital disminuyen \$12,9 billones.

El nuevo gobierno presentó un presupuesto en el que los ingresos aforados igualan el nivel de gasto, pero aumenta los ingresos presupuestales de recursos prestados. Aunque esta estrategia permite atender las necesidades inmediatas del Estado, también incrementa las obligaciones futuras y reduce el margen fiscal de los próximos años.

Esta dinámica es especialmente relevante en un contexto en el que el servicio de la deuda ya se convierte en el componente de mayor crecimiento del PGN. Para 2027, cerca de una cuarta parte del presupuesto estaría destinada a este rubro.

Implicaciones en la nueva situación fiscal

El nuevo presupuesto también parte de una revisión significativa de las principales variables fiscales. Para 2027, el escenario actualizado ubica el déficit primario en

4,5% del PIB, frente al 0,5% que contemplaba anteriormente el MFMP 2026. La deuda neta del Gobierno Nacional Central alcanzaría 66,2% del PIB.

La actualización implica que el deterioro no responde únicamente al mayor costo de los intereses. También refleja presiones sobre el gasto primario y el terremoto que deberán ser atendidas en los próximos años.

El Gobierno ha anunciado una Ley de Rescate Económico orientada a reducir estos desequilibrios. Bajo los supuestos preliminares presentados por el Ministerio de Hacienda, esta permitiría reducir el déficit fiscal a 7,2% del PIB, el déficit primario a 2,3% y la deuda neta a 64,1% en 2027.

Sin embargo, este escenario todavía no hace parte de la actualización del Plan Financiero y dependerá de las medidas que finalmente sean presentadas, aprobadas por el Congreso y ejecutadas. Por ello, su contenido será determinante para evaluar si la trayectoria fiscal puede corregirse efectivamente.

En cuanto a la modificación de la percepción de riesgo, observamos que después de la presentación del nuevo proyecto de PGN, el EMBI pasó de 1,85 puntos el 27 de agosto a niveles cercanos a 2 puntos durante los primeros días de septiembre. El incremento fue moderado y el indicador continúa por debajo de los niveles observados a comienzos de 2026, pero muestra que las nuevas perspectivas de déficit y deuda pueden comenzar a reflejarse en el costo de financiación incluso antes de materializarse plenamente en las cuentas fiscales.

Sincerar las cuentas también exige explicar sus cambios

El nuevo proyecto es \$59,3 billones nominales mayor que el presentado inicialmente para la misma vigencia por la administración anterior. Una parte relevante de esa diferencia responde al reconocimiento de presiones de gasto que no estaban suficientemente incorporadas, entre ellas obligaciones relacionadas con pensiones, salud, subsidios energéticos y el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles.

Reconocer esas obligaciones es necesario para tener una fotografía fiscal más completa. Sin embargo, la diferencia entre ambos proyectos no permite concluir que todo el incremento responda exclusivamente a gastos previamente omitidos.

La información disponible tampoco permite explicar completamente algunas de las variaciones introducidas en el nuevo presupuesto. Un ejemplo está en los gastos de personal.

La nueva propuesta incorpora 8.926 cargos adicionales y aumenta en 6,7% el costo de la nómina frente al proyecto anterior. El incremento en el costo asciende a aproximadamente \$4,5 billones y responde tanto a la creación de nuevos cargos como al mayor costo de plantas ya existentes.

Algunos sectores presentan aumentos importantes en el costo de su nómina aun cuando no registran nuevos cargos. Esto impide atribuir las variaciones únicamente a un ajuste uniforme por inflación y deja preguntas abiertas sobre los factores que explican esos incrementos.

Desde el Observatorio Fiscal consideramos que la explicación detallada de obligaciones previamente subestimadas o no incorporadas es un paso necesario para mejorar la calidad de la discusión presupuestal. Sin embargo, sincerar las cuentas también exige que las nuevas apropiaciones, sus supuestos y sus fuentes de financiación puedan ser identificados y verificados con suficiente detalle.

El PGN 2027 muestra un Estado con mayores obligaciones, una deuda más pesada y menor espacio relativo para inversión. El reto fiscal no consiste únicamente en reconocer esas presiones, sino en definir cómo se financiarán y qué ajustes permitirán evitar que el mayor gasto de hoy siga trasladándose a los presupuestos futuros.

Desde el Observatorio Fiscal reiteramos que la transparencia presupuestal no depende únicamente de presentar cuentas más completas, sino también de garantizar su trazabilidad. Es necesario poder identificar con claridad qué explica cada modificación, qué obligaciones corresponden a compromisos previamente adquiridos, cuáles responden a nuevas decisiones de política y bajo qué supuestos se están financiando.

El principal desafío del PGN 2027, por tanto, no es solo su tamaño, sino la sostenibilidad de la combinación entre gasto, ingresos y endeudamiento. El presupuesto reconoce mayores presiones fiscales y corrige omisiones que era necesario incorporar, pero al mismo tiempo introduce variaciones que requieren mayor explicación y cautela, especialmente en un escenario en el que la inversión pierde espacio y la deuda gana peso.

Para más información puede escribirnos a ofiscal@javeriana.edu.co o a ex-amsanchez@javeriana.edu.co

Enlace para descargar el Informe #75 [<<Informe sobre el Presupuesto General de la Nación 2027>>](#)